

Trabajo

PERIODICO SINDICALISTA LIBERTARIO
(ADHERIDO A LA A. A. L.)

PRECIO 5 CENTS.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración:

CUAREIM, 1321

Teléf. La Uruguay 2423 - Colonia

Suscripción mensual: 0.20 cents.

ARGENTINA:
NÚMERO SUELTO: 10 CENTAVOS
Giros a Canzio Colforti

LOS HOMBRES AJENOS A SI MISMOS

DE ACTUALIDAD OBRERA

Un hombre sin criterio propio, es un hombre desgraciado. La ignorancia, la falta de conocimientos, componen esta clase de vidas oscuras. Estos seres no son dignos de desprecio. Ellos no pueden conocer las ideas, no pueden hacer de modo que sea su propio raciocinio lo que resuelva y entienda en todo asunto de su importancia personal, porque ignoran que tales cosas existan.

Como se comprende, la obra que cabe entonces es cultivar sus inteligencias, proporcionar a tales gentes una cultura, una serie de conocimientos elementales, que les permitan en lo futuro desenvolverse libremente, fiándose todo en adelante a su propia razón, una razón por otro lado perfectamente humana, armonizable y tratable con las otras razones, en el meditar, en el comprender, en el discurrir.

Pero, ese tipo que llega ahora para bálido de las ideas de progreso y del género humano, ya no es desgraciado, es miserable. ¿Se concibe que pueda guardarse respetos para una casta de hombres cuyas virtudes son la intriga, la simulación, el jesuitismo y la perversidad?

Porque el hombre que trabaja la concepción comunista, no es otra cosa que eso. En esa gente, el criterio es una cualidad sobrada, y el conocimiento, un medio al servicio de la maldad.

Avergüenza el estado en que se colocan algunos trabajadores. Reniegan de todo lo bello, alto y valorable que el hombre, en su continuo luchar a través de las edades, ha podido alcanzar. Nos referimos al sentido de su personalidad, y al amor y empleo de la libertad. Ese fue el orgullo que marcó siempre las vidas revolucionarias, y el norte de sus esfuerzos, de sus ahinados, obstinados, tercos e inteligentes esfuerzos.

Y todo eso, la concepción comunista de la vida pretende pisarlo, hacerlo un estorbo. Los hombres que responden a esa "idea" de negación revolucionaria, aborrecen el criterio, de la racionalidad. Para ellos, no existen más que las consignas. No está en ellos tampoco interrogarse sobre el valor, la importancia y el móvil que fuerza la consigna. Aquí se repite el caso de la habilidad y el fa-

tismo religioso, de uso en todas las iglesias. Un fiel, un creyente, no dudará ni por un momento de la verdad de los dogmas. No se detendrá ni por un momento en aquello que pueda ser obscuro, nebuloso, ambiguo, so pena de pecar contra su Dios.

Pues bien; en la nueva religión que ha parido la Tercera Internacional, el hecho inaudito se repite: el hombre que no es dueño de sí. Tiene un cerebro que no usa. Tiene un sentimiento que acalla. Tiene una vida que pervierte.

Lo que acontece con el movimiento obrero actual bien afirma todo esto. Los trabajadores que responden a la tendencia comunista, van a las asambleas de su gremio, luego de una reunión de conciliábulo donde se recibe determinada consigna. La última y que intentan imponer en las asambleas que realizan un par de gremios de esta ciudad, se denomina así: autonomía.

Autonomía, lo hemos dicho sinceramente, significa división, abandono insensato de sí mismo y traición a los otros trabajadores que se hallan relacionados por medio de la F. O. R. U.

Sin embargo, no pueden los comunistas obrar de otro modo, pues que obedecen sin medir el alcance nefasto que llegará a tener este párrafo del catecismo escrito por Lenin para sus vasallos: "Se debe saber resistir a todo esto, prestar todos los sacrificios —si la necesidad lo manda— se debe emplear estratagemas de los métodos ilegales, ocultamiento de la verdad sólo para poder entrar en los gremios, para quedarse en ellos, para realizar en ellos la obra comunista."

Ese es el motivo de estas líneas: señalar el empleo adictivo de esa táctica maldita, por unos hombres que han renunciado a todo carácter de hombría, y que se declaran tercos, calculadamente tercos, enemigos de la razón, de la discusión, de la sinceridad y de las ideas de progreso.

Triste y miserable vida, tiene que ser, forzosamente, la existencia de unos hombres a quienes se veda pensar, y que ellos, para bálido de la vida, aceptan regocijados.

LA TRAGEDIA DEL DIANA

Transcribimos aquí algunos párrafos de un sensato y generoso llamado a la meditación, en pro de la causa de un grupo de compañeros condenados últimamente en Italia, y por los cuales bien puede hacerse algo, ya que no es lógico suponer que las atinadas observaciones de la defensa, haga levantar un espíritu de comprensión en los jueces burgueses, pues que estos obedecen siempre, tratándose de asuntos sociales, a sentimientos de odio y de venganza. Entretanto, he ahí el artículo.

"Es innecesario historiar los hechos; los anarquistas de mundo entero conocen más o menos los pormenores de la tragedia dolorosa del teatro "Diana" de Milán, puesto que por su naturaleza y por sus consecuencias ha pasado a la categoría de los hechos que nuestra historia debe registrar y juzgar internacionalmente.

La ley, que no puede interpretar un sentimiento de justicia sino de venganza, no admite, ante los hechos del "Diana", confusión alguna, principalmente porque los acusados son anarquistas y los encargados de juzgarlos pertenecen a esa categoría de factores de la contrarrevolución preventiva que Fabbri ha estudiado en uno de sus últimos libros. Pero si ha llegado la hora para la vindieta burguesa de arrebatarnos para siempre a esa juventud que en un momento de apasionamiento cometió una locura de que no podemos imputarle la responsabilidad, ha llegado también para nosotros el momento de hacer nuestra la causa de su libertad, el momento de defender a esas desdichadas víctimas de la barbarie capitalista, el momento de poner en nuestro corazón y en nuestro pensamiento la idea de que una juventud casi imberbe, de

que un numeroso grupo de activos, de batalladores, de inteligentes camaradas ha visto cerrar tras sí para toda la vida las puertas del presidio por un hecho que si constituye un delito, la culpabilidad corresponde principalmente a la sociedad capitalista, fundamentada en la violencia. Y en último caso, nuestra reacción contra el mal, contra la violencia, contra la mentira, contra el crimen perpetuo de un mundo que pisotea los más elementales derechos del hombre, es susceptible de producir un hecho de la naturaleza del hecho desastroso del "Diana"; por consiguiente, no es fácil eximirnos a todos los anarquistas de nuestra parte de responsabilidad en la catástrofe del teatro milanés. El proceso al método terrorista ya está hecho, cuando menos en teoría, pero en la práctica todavía no hemos encauzado totalmente nuestra propaganda y nuestro pensamiento por el camino de una amplia concepción revolucionaria que desarraigue de nosotros por completo la sugestión de un pasado de catacumbas, de clandestinidad y de secta. Del hecho del "Diana" somos todos responsables, pero como una responsabilidad colectiva implica la abolición de la responsabilidad individual, condenemos el procedimiento terrorista y expresemos a los queridos compañeros de la bomba del "Diana" nuestra solidaridad y nuestra simpatía.

Hay que recordar las circunstancias críticas en que la tragedia se produjo, hay que tener en cuenta la reacción espantosa de que era teatro Italia, hay que tener presente la huelga del hambre de Malatesta y Borghi, las noticias espeluznantes de masacres y de muertes por todas partes, hay que advertir que nuestros camaradas no podían permanecer pasivamente contemplando el espectáculo crítico desde las alturas filosóficas del ideal, hay que recordar todo eso, ponernos en el lugar que ocupaban los jóvenes complicados en el sangriento suceso y después juzgar.

Malatesta ha ensayado en el Congreso de la Unión Anárquica Italiana una justificación; ha dicho: el hecho es malo, debe ser condenado, cualesquiera que sean las circunstancias en que se produjo y sin tener en cuenta las ulteriores consecuencias de esa condena. No, no es esa nuestra actitud. El hombre no está constituido para conformarse a unos postulados de justicia, de moral o de derecho más o menos metafísicos y arbitrarios; son, al contrario, esos postulados de justicia, de derecho y de moral los que deben acercarse, conformarse, brotar de la naturaleza humana. Comprendamos el ambiente que determinó a los camaradas del "Diana" y luego, si nuestro corazón y nuestra conciencia nos dictan una sentencia condenatoria, podemos expresarla, podemos ayudar a los intérpretes de la legalidad burguesa en su función criminal. Pero hablar del hecho en sí, aislado por un poderoso esfuerzo de abstracción de la realidad, es un procedimiento demasiado cómodo, nada recomendable y muy poco científico.

Un hecho no es malo ni bueno en sí mismo; son las circunstancias que lo determinan las que así vez determinan también el predicado moral. Es este el criterio racional de los anarquistas y es por eso que los camaradas del "Diana" deben ocupar en nuestro pensamiento el lugar que ocupan todos los que impulsados por su generosidad, por su nobleza, por su amor a la causa de la libertad han sacrificado su juventud, sus ilusiones, su vida.

No hace mucho fué detenido por los esbirros de la social-democracia alemana, un compañero complicado, según las informaciones policíacas, en la tragedia del teatro milanés. Había buscado refugio en

Rusia, pero los dominios de Lenin son más peligrosos para los anarquistas que cualquier otro país y optó por escapar a la amenaza constante de las prisiones de la cheka. En Berlín tomó parte en el Congreso Anarquista Internacional y se había conquistado el aprecio de todos los camaradas por sus cualidades de trabajo, por su entusiasmo inagotable en la propaganda y por su nobleza. Consciente del destino que le esperaba, nos decía mientras los esbirros de la social-democracia alemana se lanzaban brutalmente sobre nosotros: "Mi vida ha terminado"; y nosotros leímos en sus ojos de una serenidad y de una franqueza extraordinaria, el dolor indescribible de hallarse en la mejor de su existencia con las alas rotas y frente a la frialdad con que los anarquistas pasarían en sus cotidianas preocupaciones sobre el suceso sangriento del "Diana". Es preciso que llegue la voz de nuestra solidaridad hasta las mazmorras en que agonizarán lentamente los compañeros condenados a consecuencia de este hecho; es preciso luchar por devolver las alas a esa juventud que apenas comenzaba a volar, llena de ilusiones y de esperanzas, ha visto truncarse su vida trágicamente.

Corresponsal.

Berlín, Mayo de 1922."

Mirando al Porvenir

El porvenir es para nosotros, para los hombres de esta generación, lo que para el campesino es la próxima cosecha; así como el campesino tiene fija su esperanza en la próxima cosecha, así nuestra vida se alienta con la esperanza del porvenir. El porvenir, además de ser para nosotros nuestra única esperanza, él es también el motivo, la causa única, de que nosotros, a pesar de vivir en él, a pesar de pertenecerle, repudiemos con toda la fuerza de nuestra alma al presente: este es un odio, pero es un odio sagrado; pues además de ser un odio a la farsa, a la mentira, es un odio que hace que nuestro brio de juventud azuce, machaque, perennemente, al casacaño, a la muralla que separa al presente del porvenir; es este un odio útil, necesario en todo corazón humano; pues además de tener la virtud de empujarnos hacia adelante, en el porvenir, en la sociedad ideal de nuestro ensueño, tendrá también la virtud, la misión, de hacernos luchar siempre contra lo pasado, vale decir, contra lo absurdo, contra la sociedad hipócrita de hoy... Y así, así como el labriego lucha y lucha siempre por una cosecha mejor; por una cosecha que lo libre del desmoronamiento con que en todo momento lo amenaza el estanciero hipócrita favorecido por las leyes artificiosas con que se rige la sociedad de hoy. Así también luchemos todos con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro brio por una sociedad que se rija por las leyes naturales; así debemos luchar todos por una sociedad nueva; y, en la cual vivamos todo bien o mal, pero que este bien o mal sea siempre, dependa siempre, de la naturaleza misma; y no como hoy, que tanto lo uno como lo otro está supeditado a la voluntad del hombre o de los hombres que nos gobiernan. ¡Que la opresión de hoy sea nuestra causa; la causa fundamental por la lucha de la libertad de un mañana eterno y libre!

Francisco Canelo.

Los obreros conscientes no deben consumir productos de la Cervecería Montevideana.

Mackno y los bolsheviks

POR RODOLFO ROCKER

Es menester en esta oportunidad decir algunas palabras con respecto a Mackno y a su acción, que tanto es atacada en la prensa bolshevik. Es interesante observar que para ello se valen los bolsheviks de los mismos medios con que combatían a los anarquistas en general, es decir lo elogian o condenan conforme a la necesidad del momento. Hubo tiempos en los que la prensa bolshevik atacó a Mackno como el peor contrarrevolucionario cooperador de Denikin y de Wrangel, y hubo otros tiempos en los que la misma prensa lo presentaba como buen revolucionario y consocio de la República Sovietista.

Un camarada de Moscú, con quien tenemos conocimiento desde hace años, nos envió el siguiente bosquejo biográfico, muy característico del jefe ucraniano de las bandas:

"Nestor Mackno es un simple campesino joven; tiene ahora unos treinta años. A partir del año 1917 tomó participación activa en el movimiento revolucionario perteneciendo a una agrupación de anarquistas terroristas. Por dar muerte a un policía en la gubernación de Ekaterinoslav fue condenado a muerte y conmutada la pena por la de trabajos forzados a perpetuidad, debido a sus pocos años. Liberado en 1917, por el advenimiento de la revolución, volvió enseguida a su lugar nativo, participando en la organización de los campesinos.

"A principios de 1918, comenzó la reacción en Ucrania. Los austríacos, los alemanes y el hetman Skoropadsky conmovieron al país y legiones enteras de obreros, campesinos y revolucionarios fueron fusilados. Mackno, en compañía de otros seis camaradas, formaron un destacamento armado y pelearon con los soldados extranjeros y con la policía del hetman, saliendo victoriosos, lo que le valió la popularidad. Plegaronse entonces nuevos adictos y el pequeño grupo muy pronto contó con 20 hombres.

Una vez limpia la Ucrania de los soldados extranjeros y de las bandas armadas del hetman, Mackno dirigió la lucha contra Petlura. Antes de finalizar el año, ya mandaba un ejército entero de macknovistas. Una vez derrotado Petlura los bolsheviks ocuparon la Ucrania. Siendo Mackno un anarquista no podía concordar con los bolsheviks, a pesar de habersele prometido verdaderas minas de oro. Querían nombrarlo comandante superior de todas las reparticiones de guerra en Ucrania, con la condición de que se pusiera bajo las órdenes de Trotsky, pero Mackno rechazó el ofrecimiento manifestando que no podía colaborar con los que tenían por único objeto detentar el poder.

Inició enseguida una agitación por todo el país y muy pronto se halló en el frente de combate contra el flamante ejército de Denikin. Declararon entonces los bolsheviks que no podían reconocer a un ejército constituido por voluntarios, pero no sintiéndose aún lo suficiente fuertes como para emprender una acción contra los macknovistas hallaron el medio de eliminarlos indirectamente, negándoles armas y municiones.

Trotsky declaró que sólo lo proveería de municiones cuando se sometiese al comando del ejército rojo. Mackno se encontró en una situación crítica. Tenía un ejército de unos cincuenta mil hombres, pero estaba casi totalmente desprovisto de municiones, teniendo en su contra a Denikin y al ejército rojo. Al principio, cuando dirigía la guerra contra Skoropadsky y Petlura, lo habían dejado casi solo en la lucha porque el ejército rojo era débil y mal organizado todavía.

Entonces los bolsheviks proveyeron a los macknovistas de todas las municiones que necesitaban, por ser de su interés, mientras que ahora se negaron a cualquier socorro militar en tanto que Mackno se resistiese a someterse a las órdenes de Trotsky.

Trotsky creyó que al negarse a proporcionar municiones a los macknovistas se verían estos precisados a reconocer sus pretensiones, pero viendo que Mackno se mantenía firme resolvió terminar con él, costara lo que costara. En una asamblea en Jarkov, el 29 de Abril declaró que era preferible que Ucrania cayese en poder de los "biancos" a que la tomaran los macknovistas, porque cuando Denikin

sea dueño del país los mismo campesinos llamarán a los bolsheviks.

De esta manera Mackno fue dejado sin municiones y el ejército rojo no quiso intervenir para nada, mientras Denikin atacaba reciamente a los macknovistas rompiendo el frente. Los rojos también tuvieron que retroceder, pero consiguieron su propósito de aniquilar a Mackno. La derrota de Mackno fue desastrosa, pudiendo apenas huir con la gente que le quedaba. Al mismo tiempo en la prensa bolshevik se hacían declaraciones de que Mackno era un simple traidor, inculpándole el retroceso de los rojos. Poco después de este suceso dieron con un hermano de Mackno en un sanatorio y tomándolo por el mismo Mackno lo fusilaron sin mayores miramientos.

A causa de la derrota de Mackno, los soldados de Denikin, en su avance, persiguieron al ejército rojo, cruzando victoriosos la frontera rusa. En esta situación crítica Mackno logra reorganizar sus partidarios y atacar el costado de Denikin, en cuya arremetida eficaz pudo apoderarse de las municiones y provisiones de Denikin, logrando los rojos por este medio tomar la ofensiva. Con tal acto, la prensa bolshevik volvió a reconocer en Mackno un verdadero revolucionario y el gobierno retiró la orden de fusilarlo. Pero una vez derrotado Denikin, Trotsky volvió a exigir a los macknovistas que entregasen sus armas, y al ser desoído, Mackno volvió a ser tratado de bandido, siendo por segunda vez desalojado por el gobierno. Desde entonces comenzó una lucha desesperada entre Mackno y los bolsheviks, tomando con frecuencia un carácter temerario.

Pero no se llegó a una solución definitiva hasta más tarde, cuando, por los ataques de Wrangel a la Rusia soviética, las relaciones entre el gobierno bolshevik y los macknovistas volvieron a cambiar."

Estas aseveraciones de nuestro camarada de Moscú fueron confirmadas totalmente por nuevas informaciones que desde entonces hemos recibido de fuente directa. Tengo delante mío un manuscrito de 112 grandes páginas sobre el movimiento macknovista, que unos camaradas me han traído de Rusia, conteniendo todos los detalles de los hechos que relatamos, acompañados con infinidad de documentos. La publicación de ese material dará a los lectores un cuadro claro y exacto de Mackno y su movimiento, destruyendo todas las leyendas antojadizas que los bolsheviks tejieron alrededor de ese hombre y la causa que defiende.

A principios de 1920, Mackno se vio obligado a luchar a un mismo tiempo contra los bolsheviks y contra Wrangel. Pronto la situación se hizo tan crítica que los bolsheviks se vieron precisados a pedir el apoyo de Mackno. La situación era peligrosa. La guerra con Polonia agotó tanto las fuerzas militares del gobierno ruso que el ejército rojo no estaba más en condiciones de rechazar los ataques salvajes de Wrangel, abastecido por los aliados con todos los elementos modernos de guerra. Encontrándose en situación tan crítica, que fácilmente podría conducir a una catástrofe, el gobierno del soviets resolvió pactar una alianza con el "bandido" Mackno, el mismo a quien la prensa bolshevik no se cansaba de tratarlo de "socio" del "Barón Blanco", como se le llamaba a Wrangel.

El 16 de Octubre se firmó entre Mackno y el gobierno bolshevik el siguiente

TRATADO

Entre la República Ucraniana del Soviet y el ejército revolucionario macknovista, para la colaboración provisoria en las operaciones militares acuerdan:

1.º El ejército revolucionario de los macknovistas se fusiona con los soldados del ejército republicano, quedando íntegro el ejército macknovista y reconociendo sólo la supercomandancia del ejército rojo. Guarda su propia forma de organización, sin reconocer los principios y reglamentos de organización del ejército rojo.

2.º El ejército revolucionario de los macknovistas, que se encuentra en territorio del soviets, en toda la extensión de su territorio, no puede aceptar en sus filas a unidades del ejército rojo o a desertores.

Observaciones: Las unidades del ejército rojo que se junten a los macknovistas

en la primera oportunidad, pasar de nuevo al ejército rojo. Los macknovistas que aun se encuentren en el costado de Wrangel, como así los habitantes de dicha región, que se adhira a los macknovistas quedarán en sus filas, aun cuando hayan sido antes movilizadas por el ejército rojo.

3.º El convenio de la supercomandancia del ejército rojo y el ejército revolucionario de los macknovistas se hace con el fin de aniquilar al enemigo común, el ejército blanco. Los macknovistas se declaran de acuerdo con el llamado de la comandancia del ejército rojo a los habitantes para que cesen todo ataque al ejército rojo. Al mismo tiempo el gobierno del soviets publica el acuerdo con objeto de tener mayor éxito en la obra para el propósito común.

4.º Las familias de los soldados del ejército revolucionario macknovista que habitan en el territorio de la República del Soviet disfrutan de los mismos derechos que los soldados rojos y perciben del gobierno sovieta Ucraniano los beneficios acordados.

Entre la República Ucraniana del So-macknovistas para los asuntos políticos macknovistas para los asuntos políticos acuerdan:

1.º Todos los revolucionarios macknovistas y anarquistas que se encuentran en las cárceles de la República del Soviet y que no lucharon contra el gobierno sovieta con las armas deben ser inmediatamente libertados, como asimismo debe cesar toda persecución posterior.

2.º Libertad completa de propaganda oral y escrita, para todos los macknovistas y anarquistas, de sus ideas y principios. La censura militar sólo será permitida cuando se trate de asuntos militares. El gobierno del Soviet reconoce a los macknovistas y anarquistas como organismos revolucionarios y está dispuesto a proporcionarles todos los materiales necesarios para la edición de publicaciones (libros, folletos, periódicos), sobre la base de acuerdos generales y de acuerdo a las regulaciones técnicas que es menester para tales publicaciones.

3.º Los macknovistas y anarquistas pueden participar libremente en las elecciones para los soviets, teniendo también el derecho de ser miembros de los soviets. Los macknovistas y anarquistas podrán tomar parte en el próximo quinto Congreso de los Soviets de Ucrania, a celebrarse en Diciembre de 1920. También tendrán participación libre en los preparativos del Congreso.

Aprobado por los representantes de los dos partidos, en la Conferencia de 16 de Octubre de 1920.

(Firmado): Bela Kun. — Popof.

Sobre la base del presente convenio, los macknovistas lucharon a la par del ejército rojo contra Wrangel. El éxito pronto se dejó oír. En la tercera semana de Noviembre el "Barón blanco" era totalmente derrotado y el resto de sus tropas huyó al Sud perseguido por el ejército rojo.

Pero, ¿qué sucedió entonces? En el momento en que Wrangel era derrotado el gobierno del Soviet, de un modo vergonzoso, rompió el tratado convenido con Mackno y el ejército rojo atacó repentinamente a sus aliados de la víspera, matando bárbaramente a gran parte de ellos. Mackno apenas pudo escapar con vida y la prensa bolshevik lo llama nuevamente "bandido" y "traidor". Todos los anarquistas exacerbadamente de acuerdo con el traidor, entre ellos los amigos de Mackno, Chubenko y Volin (W. M. Eichenbaum), fueron de nuevo arrestados y junto con ellos muchos que hasta entonces aun estaban libres.

Estas son las distintas fases por las que hasta ahora ha pasado el movimiento macknovista: de todas las comprobaciones se puede ver exactamente que de ningún modo Mackno es traidor o un contrarrevolucionario y que todas las noticias propagadas contra él por los bolsheviks no son verdaderas y si sólo imaginarias, porque la razón estatal bolshevik así lo exige. Si hay alguien que tenga derecho a lamentarse de haber sido traicionado, ineunemente traicionado, es tan sólo Mackno. El fué en verdad el traicionado: una traición no tan sólo contra él, sino contra la causa de la Revolución, cuando en la primavera de 1919 lo dejaron sin municiones ni armas, permitiendo de ese modo a Denikin derrotar a sus partidarios y dispersarlos en todas direcciones.

Fué traición de la peor índole cuando el gobierno del Soviet rompió el tratado que el mismo celebró con Mackno. Fue una traición que nos recuerda los métodos políticos de un César Borgia o de un Alejandro VI.

El gobierno bolshevik calificó de contrarrevolucionario a Mackno ante el mundo entero después de haber reconocido con el tratado que celebró con el mismo Mackno que su movimiento era revolucionario. Declara que Mackno es un simple saltador y bandido. ¿Cómo es posible entonces que haya celebrado con este saltador y bandido un contrato oficial, firmado por uno de sus colaboradores prominentes? Y si Mackno no fué en verdad más que un simple bandido, ¿cómo se explica a los que pactan con un bandido? Que no se nos diga que el gobierno se encontraba en una situación desesperante y, por lo tanto, se vio obligado a dar ese paso. Ni siquiera este motivo podrá justificar acción tan ruin. Pero el gobierno del Soviet estaba en la misma situación cuando fué atacado por Denikin y entonces abandonó a Mackno y a sus guerrilleros en una situación desesperada, sabiendo que la derrota de Mackno forzosamente pondría en aprietos al ejército rojo y efectivamente así ocurrió. Pero entonces se quiso sacrificar a Mackno porque Trotsky estaba en ello interesado, porque la razón estatal lo exigía.

[No! Los hombres de Estado de Moscú saben muy bien que Mackno no es un bandido; saben que lucha por una causa que no conviene a la situación por ellos creada. También saben que el hombre que dos veces salvó a Rusia de la catástrofe de una contrarrevolución triunfante, no puede ser un contrarrevolucionario. Si, todo eso lo saben bien los jefes bolsheviks, pero Mackno no cabe en el marco del artístico Eptado Bolshevik y por lo tanto había que eliminarlo a toda costa. Por esto Mackno es un bandido, traidor y contrarrevolucionario. Debe serlo, como también los anarquistas en general, como también los revolucionarios de otras tendencias que no creen en la Biblia bolshevik son bandidos, traidores y contrarrevolucionarios. Estas afirmaciones son falsas, sus propagadores bien lo saben; pero ¿qué importa? La mentira siempre fué un factor decisivo en toda obra de diplomacia y según parece sin ella tampoco pueden arreglar sus asuntos los defensores de la "diplomacia proletaria".

EL GAUCHO Y LAS ELECCIONES

Pronto nomás, en Noviembre, al gauchito le darán libre en la estancia. Plata y caballo y libertad... para que vote.

Vendrá al pueblo; caminará muchas leguas porque el patrón o el caudillo así lo quiere; y en el pueblo, las gollitas y los puchos y la caña harán la revolución del alma en el pobre gauchito. Y él votará una vez más. ¡Oh, bien lo dijo Martín Fierro:

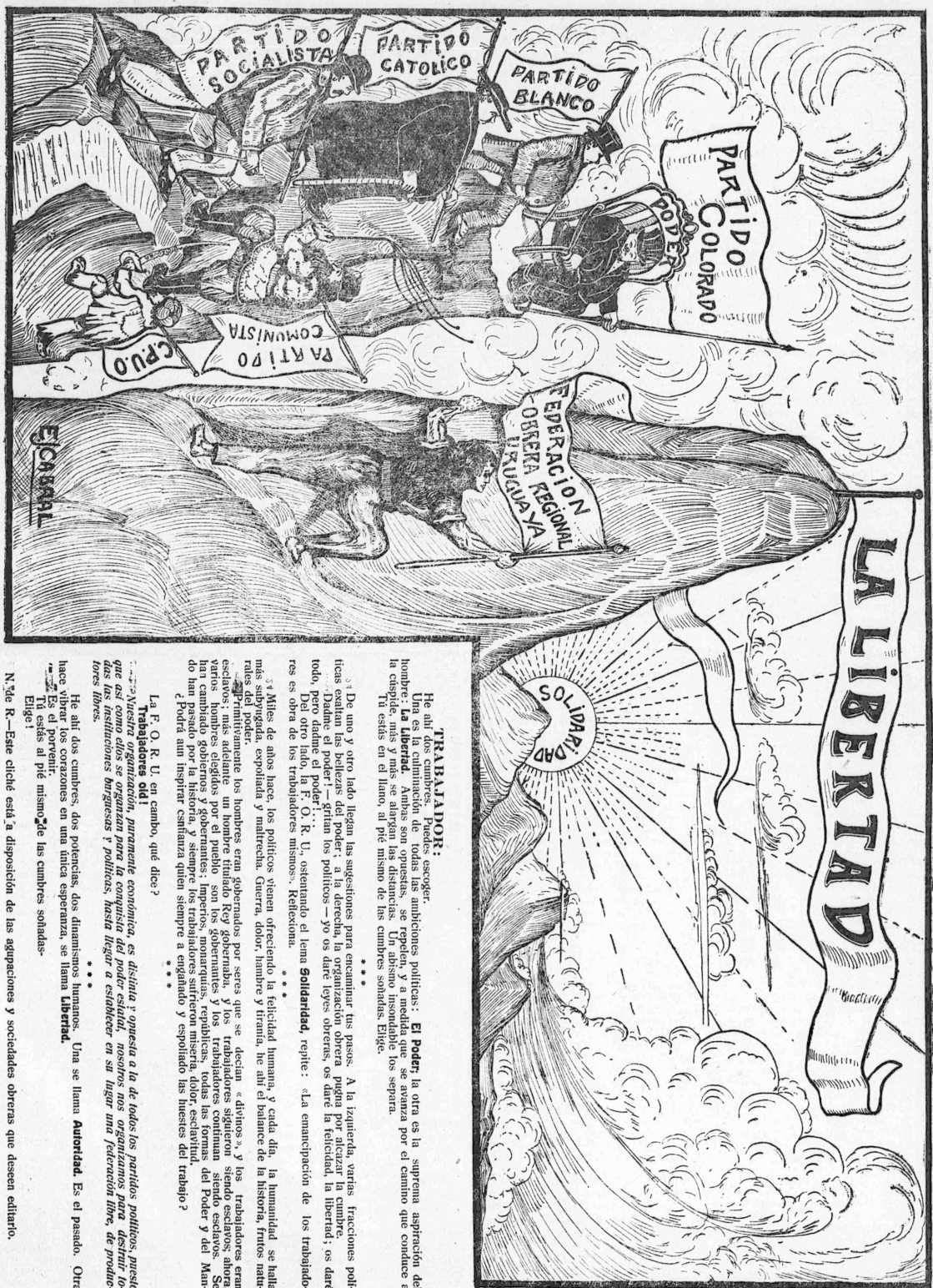
El nada gana en la paz
Y es el primero en la guerra
No le perdonan si yerria
Que no saben perdonar
Porque el gauchito en esta tierra
Solo vive pa votar.

Si el gauchito sigue siendo el ignorante de siempre y si hace caso a los caudillos, habrá partidos tradicionales y quizás revoluciones en estos tiempos. Pero cuando a los gauchos que le den para que se allegue al pueblo, los enderece a la sierra y se haga matrero; y a la plata la emplee en armas para defender su vida y su libertad, reconociendo lo que cantó el mismo Fierro, que:

Para él son los calabozos
Para él las duras prisiones
En su boca no hay razones
Aunque la razón le sobre
Que son campanas de palo
Las razones de los pobres.

Entonces no serán ya los hermanos que maten a los hermanos, por ser de diferente opinión. Sino que su facción y su máser se dirigirá al verdadero enemigo de todos los gauchos juntos; que son los capitalistas, los grandes terratenientes que poseen miles de leguas de campo, marcados con alambros; los mismos, que aposdrán de ladrón al que los carnea un burrego dentro de sus alambros; pero que al llegar la noche, ordena que se le heche una tropa de los allegados o vecinos en sus dominios.

Pronto el gauchito reconocerá que el palmeteo del caudillo, el discurso del político y la promesa del patrón es —según dijo Vizeacha— como llanto de mujer o como renguera e'perro.



TRABAJADOR:

He ahí los cumbres. Pues escoger. Una es la culminación de todas las ambiciones políticas: **El Poder**; la otra es la suprema aspiración del hombre: **la Libertad**. Ambas son opuestas, se repelen, y a medida que se avanza por el camino que conduce a la cumbre, más y más se alargan las distancias. Un abismo insondable los separa. Tú estás en el llano, al pie mismo de las cumbres solitarias. Elige.

De uno y otro lado llegan las sugestiones para encaminar tus pasos. A la izquierda, varias fracciones políticas exaltan las bellezas del poder; a la derecha, la organización obrera pugna por alcanzar la cumbre. Dámeme el poder! — gritan los políticos — yo os daré leyes obreras, os daré la felicidad, la libertad; os daré todo, pero dadme el poder!... Del otro lado, la F. O. R. U., ostentando el lema **Solidaridad**, repite: «La emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos». Reflexiona.

Miles de años hace, los políticos vienen ofreciendo la felicidad humana, y cada día, la humanidad se halla más subyugada, explotada y maldecida. Guerra, dolor, hambre y tiranía, he ahí el balance de la historia, frutos naturales del poder.

¿Primitivamente los hombres eran gobernados por seres que se decían «divinos», y los trabajadores eran esclavos; más adelante un hombre titulado Rey gobernaba, y los trabajadores continuaban siendo esclavos. Los monarcas, los señores feudales, los papas, los reyes, los emperadores, los gobernantes, todos han cambiado gobiernos y gobernantes: imperios, monarquías, repúblicas, todas las formas del Poder y del Mandato han pasado por la historia, y siempre los trabajadores sufrieron miseria, dolor, esclavitud.

¿Podrá aun inspirar confianza quien siempre a engañado y explotado las huestes del trabajo?

La F. O. R. U., en cambio, ¿qué dice?

«Nuestra organización, puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder estatal, nosotros nos organizamos para la conquista de las instituciones burguesas y políticas, hasta llegar a establecer en su lugar una federación libre, de productores libres.»

He ahí dos cumbres, dos potencias, dos dinamismos humanos. Una se llama **Autoridad**. Es el pasado. Otra hace vibrar los corazones en una única esperanza, se llama **Libertad**.

Es el porvenir. En estas al pie mismo de las cumbres solitarias. Elige!

N. 76 R.—Este cliché está a disposición de las agrupaciones y sociedades obreras que deseen editarlo.

--LETRAS--

- RICARDO MELLA -

EL OGRO

Cierto día llegó al pueblo, no importa cual, un hombre entrado en años, de barba hirsuta y enojosa, reposado andar y severo continente.

La despierta curiosidad de las gentes imaginó presto que el tal era hombre de pelo en pecho, accidentada historia y sospechosa hacienda. Cómo lo indagaron no se sabe, más lo cierto es que en aquel mismo día formóse alrededor del presunto personaje la indispensable novela.

Y de boca en boca fueron corriendo y agrandándose las más estupendas conjeturas.

Establecióse el forastero en apartada senda de arrabales: casita modesta al pie de camino pedregoso; árboles corpulentos a derecha e izquierda; perspectiva de hermosa campiña, cerrado el horizonte por fantástica cordillera de escarpados montes.

A poco, la imaginación popular forja el otro misterioso de hechicerías inexplicables, la cueva maldita de infernales locuras enclavada en medio del mismísimo paraíso.

Vivía nuestro hombre la apacible vida del hogar; mostrábase poco en público, corto de palabra, sin dureza en el gesto, más bien rehuía que buscaba el trato de las gentes.

La curiosidad se desaholaba buscando enigmas alrededor del hombre aquel. Lastimaba a unos su continente grave, a otros su esquivéz, y era para los más irritante su presencia por el sólo hecho de no poder despegarlo de su anteojo.

Pronto echaron de ver que el forastero no iba a misa, que andaba siempre a vueltas con libros y papeluchos de toda mena y que el tráfico de su vida consistía solamente en oficiar de preceptor de sus hijos y pasearlos por cerros y valles sin que, ni por asomos, les inculcara los principios de la santa religión de sus mayores. Entonces la novela creció, creció prodigiosamente a merced de los inflacionistas del lugar.

Tenías por cierto que era el tal hombre un endemoniado revolucionario, arrojado de todas partes, perseguido por la justicia, culpable quizá de tremendas hecatombes. Las gentes complacíanse en mordele la túnica y despalazársela hasta dejarle sin piel. Poco a poco se le negó el trato, luego el saludo y no faltó quien hiciera la señal de la cruz al pasar por la casita misteriosa. El ingenio popular bautizó al temible personaje con la expresión de sus fabulísticas historias. El ogro fué el ceco de los chicos, que los hacía acurrucarse miedosos, y de las mujeres, que recelosas cerraban puertas y ventanas. Los hombres dejaban ver su cobardía a través de argucias y desplantes.

Al fin hubo que pensar seriamente qué se iba a hacer con el ogro. Las autoridades se creyeron llamadas a intervenir en el asunto y, entre mil proyectos, después de prolifas discusiones, vinose a parar en la necesidad de que un sacerdote, muy versado en sabias teologías, abordara al temible desconocido y procurase o convertirle o alejarle del pueblo, para que se apaciguase la inquietud profunda de las almas piadosas.

Al curulla sabidón le escarabajó en el cerebro la ambición de ganarse el aplauso de las gentes y, dando garrote al temerillo mal acortado, allá se fué a la casa del rópbro. Cuantas veces los guijarros del camino denunciaron su miedo, no es para confesarlo. La sangre se le arremolinaba a la cabeza por tropezón de más o por tropezón de menos, pareciéndole que la vida huida de las extremidades. Llegó, cubierto de sudor, a las puertas del antro y, después de resoplar fuertemente, como bestia recelosa, llamó azorado, batiendo los nudillos de la diestra sobre las carcomidas maderas. La puerta se abrió y el ogro, entre cortés y sorprendido, rogó al visitante que pasara. Faltóle al cura ánimo para hacer la señal de la cruz al traspasar los umbrales de la casa encantada y dejase llevar, casi arrepietido de su acuerdo.

Largo y tendido charlaron el hombre y el cura. Ni una voz fuerte, ni una palabra más alta que otra. El cura en sus últimas argucias, dijo, batiéndose en retirada:

—En fin, señor, mi misión es de paz. Ruego a usted que por la tranquilidad de su alma y por la tranquilidad del pueblo, renuncie a la vida impía que lleva. Nada perderá usted por mandar sus hijos a la iglesia, ya que no vaya usted mismo; nada perderá usted porque oigan misa y prestea acatamiento a los preceptos de nuestra santa religión. Aislado en este retiro, objeto de las censuras de los vecinos, piedra de escándalo para las almas piadosas, nada puede usted ganar y todo lo tiene perdido.

Y entonces el ogro, reprimiendo trabajosamente su interior agitación, repuso:

—Señor sacerdote: cuando me habla usted en nombre de una fe, de un credo, le respeto y escucho atento como a hombre de sinceras convicciones. Discutamos, si le place. Más cuando me habla el lenguaje de cierto disimulado utilitarismo, no puedo escucharle. No cuadran esas palabras en un hombre de fe. ¿Qué perdición, dice usted, mandando mis hijos a la iglesia, a la misa, y ordenándoles reverencia a los preceptos de una religión en que no creo? Perdería mi dignidad, mi honor, mi conciencia. Me insulta usted, señor sacerdote. Me propone un agio con mis convicciones, con mi fe, si lo prefiere. No puedo escucharle.

Y el hombre y el cura se separaron saludándose fríamente, ofendido el uno, sarcástico el otro.

¿Qué explicación dió de su fracaso el cura?

Se confesó a medias. Había tenido que habérselas con un fanático que pretendía la redención del mundo por la igualdad; que, parapetado en sus endebles ciencias, no quería oír hablar de religión ni de Dios; con un hombre ensañado, poseído del mal con la satánica vanidad de una perversión inquebrantable. La conversión era, no obstante, obra de tiempo y de paciencia.

Y las gentes fueron acostumbrándose a la presencia del ogro y curiosaron también alrededor de los "moritos", sus hijos. Lentamente, los trazos más crudos de la novela fueron borrándose. Los niños y las mujeres olvidaban el pueril temor que les hacía encogerse de miedo. En las conversaciones de los hombres llegase a justificar la entereza y el puritanismo del ogro. Vivía en el error, pero honradamente; era un hombre convencido, digno de respeto.

Sólo algunos mamelucos, que vivían de la política o de la religión, juraban y perjuraban que el ogro era un bandido, un hombre infame y sin entrañas, digno de las hogueras de Torquemada.

Tal vez, sin estos rodeos miserables, el ogro hubiera sido totalmente rehabilitado en el pueblo.

Algunos pocos años después, la noticia de que el ogro se moría corrió por calles y plazuelas. La curiosidad se desaholaba otra vez. Renacieron las antiguas conjeturas.

El médico del pueblo contaba, a quien quería oírlo, que el ogro se moría irremediablemente y que persistía en negarse a oír hablar de curas. De seguro se largaba al otro barrio tan impenitente como había vivido.

Discutíase si el cura se atrevería a intentar el último esfuerzo. Muchos aseguraban como cosa infalible una conversión completa de última hora a las puertas de la muerte.

Pocas veces se alaban contra estos diques y diques de la vecindad. La compasión no gozaba gran privanza entre aquellas gentes, que no perdonaban la extraordinaria oportunidad de desfogar su estulticia.

Y ocurrió que el cura, instigado por hipócritas y creyentes, llegó otra vez a las puertas del antro y las puertas permanecieron abiertas y el ogro, con una última expresión de bondad, rehusó los auxilios que se le ofrecían, pidiendo al hombre paz y sosiego en la suprema hora de la muerte.

—¡Dejad que muera en paz quien en paz ha vivido! ¡Haced por mí lo que quisierais que los demás hicieran por vosotros!

Cobijado por el amor de sus hijos, expiró en paz aquel hombre singular que no había hecho mal a nadie, aquel hombre cuyo tremendo delito consistía en haber vivido de acuerdo consigo mismo, de acuerdo con su pensamiento y su conciencia.

Murió y su cuerpo fué sepultado en yermo campo, apartado del lugar donde descansan las almas cristianas; que los creyentes, anticipándose a los juicios del Dios que reverenciaban, echaban a la fosa del odio los restos del justo.

Después de la muerte quedó muy quieto, un íntimo sentimiento de admiración fué ganando el corazón de las gentes y otra y cien novelas se forjaron en que aquel buen ogro crecía, crecía por sus virtudes, por su saber, por su rectitud. Y el recuerdo del ogro quedó fijado para siempre en el pueblo con aquellas palabras postumas:

—¡Haced por mí lo que quisierais que los demás hicieran por vosotros!

- JUAN MIR -

LA LITERATURA

Si la literatura sólo sirviese para entretener a los desocupados y para hacer reír a los satisfechos, no apreciaríamos el trabajo de un escritor en más de lo que apreciamos las bufonadas de un payaso.

Este nos divierte un momento, mientras que el escritor ejerce una influencia poderosa en nuestra manera de sentir y de pensar.

Nada en el mundo produce una impresión tan duradera e influyente como la palabra escrita; y su importancia crece a medida que la industria facilita progresivamente los medios de reproducción y propagación de los papeles impresos.

Todos en la juventud hemos tenido nuestros autores predilectos, que han marcado una orientación decisiva en nuestra vida intelectual, moral y artística.

Terminó el escritor hace años el libro en que puso lo mejor de su personalidad; dejó luego su atención a otras cosas; tal vez ya murió; pero su libro ha quedado, y personas que él no conoció, personas que no le conocieron, continúan experimentando las emociones que allí grabó su arte, sean de consuelo o de reflexión, de esperanza o de sufrimiento, de bondad o de horror.

Se realiza en esto como una especie de transmisión de herencia, para optar a la cual no se requieren derechos de primogenitura, sino afán de saber y capacidad para comprender. Jamás ningún otro legado se repartió con mayor justicia, ni dió a los herederos más preciosas riquezas.

Hubo siempre artistas y escritores asaltados y tuvieron sus defensores en el mundo de las letras todas las regresiones de la historia y todas las violencias, maldades y suiedades; pero, por fortuna, nunca las meretrices de la inteligencia llegaron a las alturas del arte sublime de los grandes maestros; porque si también los meretrices pueden dominar la técnica y pulir las expresiones, en cambio tienen vedado el noble arranque de la espontaneidad y les falta la grandeza del pensamiento que es bello porque es verdadero y que llega al corazón porque es hermosamente humano.

Aquellos mismos cuya lozana juventud floreció en bellezas literarias plétoras de vida y de pasión, apenas pudieron producir obras amanezadas y sin fondo cuando, después de haber aceptado el plato de lentejas, quisieron agradar a los poderosos y justificar su lastimosa caída desde las cumbres de los ideales al lodazal de las villanas conveniencias.

No reina el servilismo en aquellas alturas. La inteligencia del hombre naturalmente busca la verdad y el corazón espontáneamente se dirige al bien. Así se explican los preciosos y constantes servicios de la literatura en pro de los más sublimes ideales de la humanidad.

Esto no es decir que los grandes artistas, pensadores y escritores de diferentes épocas y países tengan todos el mismo credo, profesen iguales doctrinas o pertenezcan al mismo partido, ni mucho menos.

- EMERSON -

AFORISMOS

Cabe considerar las cosas como símbolos porque la Naturaleza es en sí misma solamente un símbolo; así en su plenitud como en cada una de sus partes. Cada línea que trazamos en la arena tiene su expresión: toda persona tiene su espíritu o su genio propios. La forma es uno de los efectos del carácter de las cosas, toda condición, un efecto del modo de vivir: toda armonía, un efecto de sanidad. Así, únicamente, los "buenos" serían aptos para percibir lo "Bello". Lo "Necesario" es el fundamento de lo "Bello".

La intuición expresada por el vocablo imaginación, es una forma muy excelsa de criterio. No deriva del estudio, sino de la transformación del espíritu en la cosa observada, ya que el alma evoluciona paralelamente al avance de las cosas a través de las formas, haciéndolas inteligibles para los demás espíritus. El curso de las cosas es silencioso. Imposible que un ser parlachín siga su ruta.

Como las plantas, el hombre tiene sus parásitos. Una naturaleza vigorosa, atrabiliaria, hipocondríaca, hállase rodeada de más enemigos mortales que las babosas y pulgones que minan las plantas de nuestros jardines. Céceanla los parásitos, los deudos, los rateros, los aduladores, muy corteses, pero egoístas como Moloch.

El espíritu juega con el tiempo; puede incluir la eternidad en una hora, o hacer eterna una hora.

El hombre no es sólo una organización natural, un vientre y un montón de huesos y miembros, el eslabón de una cadena, sino un estúpido antagonismo que une a los dos polos del Universo.

La inteligencia pugna con la fatalidad. El hombre que piensa es libre. Por eso, no debe considerar las cosas desde el punto de vista de la fatalidad, sino desde el de la libertad.

El placer de la vida depende del hombre que la vive; no de su profesión ni del lugar donde habita. La vida es un extásis.

De igual suerte que el pensamiento, el sentimiento libre nos hace libres. Las alocuciones de la química mental y del espíritu son refractarias al análisis.

FE DE ERRATA

En el artículo del número anterior titulado "Interesante", donde dice Lenin, debe leerse Sanin.

Nos interesa hacer esta declaración, pues no es voluntad nuestra dar al dictador ruso cualidades que no tiene, esto es, pensador, conocedor del alma humana.

Sanin, es el personaje principal de una novela de Miguel Artztibachevo, un escritor ruso de real valía, que realiza una obra inteligente, de progreso, y no una obra de barbarismos, de regreso.

De Sanin, a Lenin, ya hay diferencia, como no, sólo que el linotipista, no tiene obligación de ser fuerte en literatura.

MEDITANDO

Natura, nuestra madre, si no nos hace felices brindándonos sus dones, es precisamente, por nuestra propia culpa, ya que no nos interesamos, los humanos, por armonizar nuestra vida con ella, sino que, todo lo contrario, parece que cada vez nos alejamos más de su sabia influencia. Esta es la causa de que la humanidad haya llegado a tal estado de decadencia tanto física como moral. Y se explica. Substrayéndose, la especie humana, a una vida de acuerdo con las leyes naturales, e iniciándose en una existencia artificial, que ha ido minando profundamente los órganos vitales conjuntamente con los espíritus, de tal manera, que, como lógica consecuencia, tan caro paga la humanidad; esto es: la más grande degeneración de la especie, convirtiéndose, ésta, en un terrible hacinamiento de enfermos del cuerpo y del espíritu, desde la más baja hasta la más elevada de las clases en que torpemente, se divide la humanidad.

Sería obra de positivo valor, de grandes e incalculables beneficios, trabajar en el sentido de transformar la vida; en el fondo, en la esencia, tanto en el orden físico como moral. Y esta es obra que no debemos olvidarla ni descuidarla. Tratemos de vivir de acuerdo con la naturaleza; y aprovechar y dominar sus fuerzas, y día llegará en que la humanidad será feliz y verás convertida en bella realidad la sublime visión del hombre libre, al par que dulce y afable, dueño y señor de sí mismo, en todo el esplendor de su augusta soberanía, con todos los atributos de ser superior, encarnación real y viviente del superhombre; sublime ensañación del precioso talento de Nietzsche.

Juan Carlos Trujillo.

Cuanto más crímenes, más gloria

¿Quién no recuerda? ¿Quién no siendo un indiferente o un reaccionario, no siente aún, todo el dolor y todo el horror que nos produjeron las noticias que desde la Patagonia se recibían narrando los episodios bárbaros e inhumanos de que eran víctimas centenares de proletarios en aquella región de la Argentina, de parte de las huestes organizadoras y equipadas para detener toda tentativa de mejoramiento social y humano?

¿Quién no ha sentido repulsión hacia los autores de tales hechos?

¿Quién no ha sentido toda su alma vibrar al impulso de un deseo único; el de vengar aquellos bravos hermanos? Si alguien no recordara ya aquellos mártires; si algún hecho (imposible) hubiese borrado de nuestras memorias este crimen monstruoso, la propia clase capitalista y gobernante se ha encargado de recordarlo.

Hace pocos días leíamos en un diario al servicio del capital, que en Buenos Aires se habían organizado festejos en honor de los batallones que habían "sometido a los bandoleros de la Patagonia", y que se había ascendido de grado al famoso asesino capitán Ibarra.

¡Bárbaros! ¡Cinicos! Estos infames que masacran al pueblo sólo porque hace además de no querer seguir en esta vida de eternas privaciones, en esta vida que es la muerte, se reservan aún el derecho de insultarlo después de haberlo asesinado.

En pleno siglo veinte y contemplar aún hechos semejantes!

¿Hasta cuando! Toda la brutalidad, toda la maldad refinada y a la vez repugnante de los que dirigen las instituciones en este régimen inicuo, se halla representado en este acontecimiento.

Que los trabajadores se rebelen y pidan más pan para sus hijos, ¡materias horrendas! Que sus sufrimientos morales y materiales no les permitan soportar por más tiempo el despotismo de los que mandan. ¡No faltaba más!

Los trabajadores han nacido para trabajar... para que puedan vivir sin hacerlos aquellos que tienen entre sus manos todo el poder, toda la fuerza que la ignorancia del pueblo les otorga.

Cuando los trabajadores se rebelan contra las privilegios, éstos a su vez se cargan con furia de hienas todo su instinto bestial de predominio.

Y es entonces cuando entran en acción las huestes mercenarias del capital, es entonces cuando se lucen los Ibarra.

Cuando el motín ha terminado y se desangran los corazones proletarios ante la imposibilidad del triunfo, las fuerzas vencedoras, las que han mantenido en alto el pendón y los tiranos, reciben de sus defendidos las más efusivas felicitaciones y los laureles dignos de los vencedores.

Lo dicho: Cuanto más crímenes, más glorias.

PICOTEANDO...

Tintura de "odio"

Parece ser que las pequeñas causas traen como resultados grandes efectos. Suponed que un "cangrejo" cualquiera, en una de sus correrías a la caza de incautos, cae en una cazuela hirviendo. ¿Qué podrá sucederle? Inútil es romperse la "sesera" en descifrarlo; la cosa está resuelta: se vuelve de un color rosadito-pálido, y sin más, tenemos transformado nuestro inofensivo bichito en un tremendo bolcheviqui...

Ahora bien; ¿a qué se debe esa transformación cromática y tremenda? He aquí un problema que nos traía preocupados. De pronto, como en la mayoría de las cosas se hace la luz, gritamos ¡Eureka! y ya está. El secreto queda con las "tripas" al aire.

Es el caso que un "ciudadano" J. Galli, de "cangrejo" erudo pasó a "hervido", anduvo haciendo picardías propias del nuevo estado y ahora, cansado de ser "hervido" volvió a ser "erudo" — la Teosofía me ampare! — y nosotros hemos resuelto el problema, pues apesar del deseo de cambiar, algo se le ha pegado al desdichado "cangrejo" pródigo: el odio.

Por ello deducimos que la substancia causante del cromatismo tremendo es "tintura de odio".

Boycott a EL DIA

ALIANZA ANARQUICA INTERNACIONAL

(SECCION URUGUAYA)

Dirección: PILAR COSTA 69 (Paso Molino)

Sobre el Congreso Anarquista Argentino Uruguayo — Resumen de los acuerdos. — Asamblea del sábado 2 del corriente.

Luego de dar lectura del acta de la asamblea anterior y leída la correspondencia del Comité de Relaciones Anarquistas, del Salto, adherido a esta Alianza, y que comunicaba su acuerdo en la celebración del Congreso Argentino-Uruguaio, se hicieron unas aclaraciones al acuerdo tomado en la asamblea anterior referente al asunto de la orden del día que versaba sobre "Los anarquistas frente a la organización obrera."

Se discutió un largo rato sobre el acuerdo tomado anteriormente y se consideró que éste no llenaba completamente el asunto en referencia. Por esto se acordó dejarlo para otra asamblea y reabrir el debate sobre este punto.

El problema Agrario

Sobre este asunto, habiendo opiniones de que en el Uruguay no teníamos casi problema agrario, se originó una interesante discusión. Hubieron opiniones que tuvieron este tenor: "Si no lo hay, hay que crearlo. Los anarquistas debemos preocuparnos de que la tierra sea cultivada. Es un problema vital. Si para los especuladores, les es mejor dedicar los campos para la ganadería, los anarquistas deben preocuparse en señalar y combatir esta especulación que beneficia a los "ganaderos", pero que perjudica horriblemente al pueblo."

En final, se acordó nombrar para levantar un informe de la vida del obrero del campo, encargándose un compañero de redactar el informe, y otros camaradas que eran conocedores sobre ese asunto, para que le facilitaran datos.

La prensa y propaganda anarquista

Sobre este punto, sólo se omitieron algunas opiniones, sobre la manera de mantener la prensa anarquista, y la necesidad de crear un periódico o revista, o ambos, que fueran de la colectividad, como lo es actualmente "El Libertaire" de Francia, pero ningún acuerdo se tomó al respecto. Dejése este asunto para tratarlo en la asamblea del día siguiente por la tarde, la cual no se pudo verificar por la lluvia.

Asamblea del domingo 11, a las 14 horas. — Los anarquistas frente a la organización obrera.

Luego de una entusiasta discusión, se tomó en primer término el siguiente acuerdo:

Opinamos que es necesario crear organismos sindicales con una finalidad netamente libertaria.

En segundo lugar, quedó aprobado el acuerdo tomado en la segunda asamblea, o sea, el acuerdo tomado al respecto por anarquistas en el Congreso de Bolonia.

Terminado este asunto se pasó a dar lectura a los informes sobre "El movimiento anarquista" en el Uruguay y la vida en el campo.

Sobre este último, quedé aprobado, previo un agregado consistente en reflejar el espíritu exclavista y el concepto anticomunista que tienen los obreros constructores de vías férreas, o sea "camioneros", respecto a lo de "buen compañero".

Para ellos, es mal compañero quien no trabaja excesivamente, a su par, y no tardar en hacérselo notar a sus capataces, a fin de que se le despidan.

Informe del movimiento anarquista del Uruguay desde el año 1897 a 1922

Sobre este informe se acordó el que data desde el año 1897, hasta el 1905. El informe que le seguía a estos años, no fué aceptado por tener datos erróneos.

Se nombró otro compañero para que redactara la continuación desde 1905 hasta 1922.

Siendo ya avanzada la hora, se acordó, para dar término a la orden del día y nombrar delegado, efectuar asamblea el jueves 15, en Cuareim, a las 11.—El secretario.

De Paysandú

El Centro Cultural Anarquista femenino ha enviado su nota de adhesión a esta Alianza, fechada el 10 de Junio del año corriente.

Las ideas libertarias se abren camino. Con estas noticias no podemos menos

que sentirnos más fuertes, más voluntariosos para seguir afirmando nuestras aspiraciones libertarias.

La asamblea plenaria de los anarquistas quedó postergada para el jueves de la semana próxima, en Cuareim, a las 21.

Camarada administrador de TRABAJO. —Ruego a usted la publicación siguiente:

El Comité de Agitación contra la Represión Gubernativa, adherido a la A. A. Internacional, en la reunión realizada el día 9 del corriente toma la siguiente resolución: "Citar a sus componentes para una reunión a realizarse el domingo 18 a las tres de la tarde en Cuareim 1323 (altos), para tratar sobre la edición de un manifiesto en pro del camarada José Leandro da Silva, reunir el dinero que sea posible en pro de los compañeros que están presos actualmente por asuntos sociales."

Por lo tanto, se avisa a los compañeros que tengan bonos en su poder, se les pide que procuren venderlos, pues todavía quedan algunos sin distribuir. Así que los camaradas de buena voluntad pueden pasar a retirarlos todos los días de 20 a 22 en Cuareim 1323.

Asimismo, los que hayan vendido todos y quieran hacer entrega, podrán hacerlo todas las noches. — El secretario.

ENCICLICA NUMERO 7 DEL SANTO SINODO MOSCOVITA DISFRAZADO CON EL TITULO DE C. P. U. O.

El Santo Sínodo (léase C. P. U. O.) ha dictado una nueva enciclica a los sindicatos adheridos y autónomos. Vamos a comentar la enciclica, lo merece.

Enciclica papal N.º 7 Serie A. Dada en Montevideo, escrita de puño y letra y mal corregida por el cangrejo hervido Sala al servicio de la iglesia de Moscú. Primer párrafo.

Nos, por mandato de la asamblea de cardenales obispos y sacerdotes, celebrada en Rio Negro 1180 el 3 del corriente, dirigimos a esa entidad estableciendo claramente el concepto que merece al cuerpo deliberativo, lo mismo que al Comité (la cabeza del cuerpo) (y al espíritu santo que le inspira) la circular que la F. O. R. U. ha pasado a todos los sindicatos que se mantienen alejados de aquella institución invitándolos a concurrir en carácter informativo a un Congreso, que dice que queramos realizar."

El cangrejo Sala, servidor de la santa causa dictatorial, temerario mentiroso debe rectificar, y en donde dice: "que dice que queramos realizar", debe escribir "que ha resuelto realizar, o que realizará".

Segundo párrafo:

"La asamblea de cardenales, obispos, sacerdotes, etc., devotos de la santa iglesia de Moscú, unánimemente ha considerado que la F. O. R. U. (¡cruz Diablo!) con invitación semejante (invitación a los gremios disidentes a enviar delegados al Congreso de la F. O. R. U.) no persigue en modo alguno fines nobles; (el Comité, o sea la cabeza del cuerpo deliberativo prejuiza, calumniando e insultando a los sindicatos adheridos a la F. O. R. U. que son los que han resuelto que se invite a los autónomos.)

La asamblea de cardenales, obispos y sacerdotes, iluminados por la gracia ha podido comprender que el fin perseguido por los hijos de Satanás que siguen a la F. O. R. U. no es otro que el introducir en el seno de los justos (los Sindicatos adheridos a la cabeza del Cuerpo o sea al C. P. U. O.) para inducirlos al pecado y acarreárselos su perdición eterna.

Para evitar este grave peligro que amenaza a nuestros amados fieles, la cabeza del cuerpo, o sea el C. P. U. O. cumpliendo el mandato de la sacrosanta asamblea, lanza su excomunión mayor contra los infieles de la F. O. R. U. que pretenden tumbar la santa paz de nuestra iglesia amada.

Por lo tanto exhortamos a nuestros muy queridos fieles nieguen la sal y el agua a esos herejes bajo pena de excomunión para aquel que con ellos tenga el menor trato."

No hemos podido tomar en serio la es-

túpida actitud de los irresponsables del C. P. U. O. al señalar como una nueva tentativa de división la invitación que la F. O. R. U. ha hecho a los autónomos para que concurran al Congreso que realizará en breve.

Por eso al comentar la circular del C. P. U. O. lo hemos hecho en un tono jocoso, alterando a sabiendas la forma en que está redactada, pero haciendo resaltar burlescamente el espíritu sacristanesco que la inspira.

Lean no una, sino mil veces los trabajadores el texto de la circular de marras, y digan luego si ese documento no guarda una perfecta analogía con los hipócritas pastorales de los obispos o las torcidas encíclicas de los papas, por el tono de infalibilidad y la hipocresía refinada de aquellos que obscurieron con semejante bodrio a los trabajadores, que aun hacen caso de sus palabras huecas y sus posturas de payasos.

Del Sindicato O. Varios de Durazno

La Comisión Administrativa del Sindicato de Oficios Varios de esta localidad, interpretando el sentir unánime de los trabajadores congregados en la noche del mitin realizado el primero bajo los auspicios de este sindicato, protesta por la arbitraria detención del camarada Raúl Frouduray, delegado de la F. O. R. U.

Al mismo tiempo enrostra al traidor Teodomiro Varela de Andrade su actitud cobarde e indigna al retirarse después de haber hecho uso de la palabra y no quedarse con su séquito de inmorales arrabales, triviales de bajo fondo y peor este, a escuchar la contra réplica que se le hiciera a su acostumbrada mistificación. Este vulgar politicastro, vendido al mejor postor, este moderno judas pancista y arribista, con una moral de caftan no tiene empacho en ocupar la tribuna del sindicato para luego huir con la cola entre las piernas. Este especie de bodrio con figura humana, que llama inmoral al que solicita la tribuna en un mitin por el organizado en forma correcta.

¿Qué insensatez! Bien por el moralista báltico que se hace acompañar por una patota reclutada en las casas de tolerancia con el objeto de interrumpir en forma propia de mazorqueros a los hombres de libre pensamiento. — Manuel Guevara, secretario.

"LA TIERRA"

Semanario Anarquista del Salto

Se vende en esta Administración. — Los camaradas que quieran suscribirse y los que quieran pagar la suscripción, pueden hacerlo todas las noches en esta Administración después de las 21 horas en adelante.

Balance de la rifa del cuadro al óleo donado para "Trabajo" por el compañero Gimelo

VENDIDO

65 números a \$ 0.50 c/u. \$ 32.50
Gasto por el talonario de rifa. « 1.00
Beneficio \$ 31.50

Balance del paquete de periódicos "La Tierra" (1)

ENTRADAS

29 recibos de suscriptores a \$ 0.20 c/u. \$ 5.80
Venta por los kioscos « 0.50
Total entradas \$ 6.30

SALIDAS

Por estampillas de correo para la expedición a los suscrip. \$ 1.65

RESUMEN

Entradas \$ 6.30
Salidas « 1.65
Superavit \$ 4.65

(1) El superavit de este balance va a beneficio del periódico "Trabajo" por haberse hecho de común acuerdo un cambio.

MOVIMIENTO SINDICAL

SER O NO SER

Los enemigos de la F. O. R. U. no se paran en medios, por innobles que estos sean, con tal de llegar al fin que persiguen y que no es otro que el subvertir los principios libertarios que informan el pacto de solidaridad de la F. O. R. U. introduciendo en ésta el veneno deletéreo del principio de autoridad, torpemente disimulado por el manto oropelleo de la dictadura del proletariado.

Cansados de esgrimir las armas desleales de la calumnia para anular, o, por lo menos neutralizar la resistencia indolegable de los trabajadores inteligentes y bien intencionados, recurren en último término a lo que creen ha de ser la tabla de salvación, que venga a librarnos del naufragio seguro e inevitable que les amenaza.

Deponiendo hiperbóticamente su actitud orgullosa de los primeros momentos se presentan ante los trabajadores sencillos e ingorantes como víctimas expiatorias de la maldad ajena, dispuestos al sacrificio si éste ha de hacer la felicidad de las muchedumbres irredentas.

Con un tono meloso e imponente hablan de los graves peligros que amenazan al proletariado, si éste continúa marchando por el camino de la desunión y hablan a todas horas y en todos los tonos de la santa unidad del proletariado.

Por ver unido a éste ellos son capaces de todo, hasta de anular sus modestas personas, siempre que las de los otros hayan desaparecido, se entiende del escenario de la lucha.

Y para hacer caer en el error más fácilmente a los obreros ingenuos señalan a cada paso la intransigencia de la F. O. R. U. y sus hombres, como si fuera un crimen negarse a formar parte, de conglomerados híbridos y sin idealidad, que no sienten empacho ante las más vergonzosas claudicaciones.

Ante esta actitud solapada y canallasca de los enemigos de la F. O. R. U. hoy más que nunca se hace indispensable que ésta mantenga una línea de conducta recta y definida y que sus hombres sostengan bien alto contra todos los combates los principios sindicalistas libertarios de su pacto federativo.

Pocos o muchos, el número no importa, los sindicalistas libertarios no han de ceder sus posiciones al enemigo.

Ser o no ser. He ahí la consigna de ahora y de siempre.

SOCIEDAD O. EN MADERA

(Adherida a la F. O. R. U.)

El sábado 10 del corriente celebró asamblea general esta entidad obrera.

Era la cuarta que se realizaba para tratar el sonado asunto de la adhesión a la F. O. R. U., resultó también en asamblea del gremio.

Las tendencias en pugna, o sea la libertaria y la que tiende a introducir en el seno de nuestros organismos sindicales el principio autoritario libraron una ruda batalla, sin que al final de ella se pudiera aclarar por completo la situación.

La primera de las tendencias representada por los compañeros que defendían la adhesión a la F. O. R. U. y que, a nuestro juicio, es no sólo la mejor orientada sino la más bien intencionada, pudo crearse en los primeros instantes que sería abatida por el número, ya que sus contrarios son muchos en las cuestiones electorales y era de suponer, contarían con un número mayor de votantes.

Sin embargo, al ponerse a votación las dos mociones, esto es la de que el sindicato se declarara autónomo o continuara adherido a la F. O. R. U. los partidarios de la autonomía, el block comunista-dictatorial, apenas obtuvo una mayoría de tres o cuatro votos, con la desventaja de que ocho o diez de sus votantes fueron observados existiendo la casi seguridad de que serán anulados sus sufragios.

Queda, pues, triunfante, la moción presentada por los partidarios de la Federación Obrera Regional Uruguaya.

Sin embargo, la situación del gremio, lejos de aclararse, se complica más cada día y esto gracias a los unificacionistas que para llegar a la unidad pretenden disgregar aún más las fuerzas proletarias, lo que redundará en beneficio del enemigo común: el capitalismo.

SINDICATO U. METALURGICO

(Adherido a la F. O. R. U.)

Los trabajadores de este sindicato industrial están desplegando una acción inteligente en pro de la organización.

La creación de los subcomités de barrios tiende a robustecer cada vez más las filas del Sindicato y llevar a la práctica los principios del industrialismo, que lejos de ser centralizadores, como parecen creerlo algunos de sus partidarios, son eminentemente descentralizadores puesto que tratan de llevar los problemas generales que nos plantea la lucha a todos y cada uno de los miembros afectados, para que sean por ellos resueltos.

Dado este paso inicial en el camino del perfeccionamiento de nuestros órganos específicos, se hace necesario no detenerse más. A la creación de los subcomités de barrio, debe seguir la creación de los consejos de fábrica, la creación de los grupos interindustriales, el nombramiento de delegados, en una palabra: no se debe descansar hasta dotar a la organización de todos aquellos resortes indispensables para su buen funcionamiento.

Digno de todo encomio es el celo que demuestran los trabajadores del Sindicato U. Metalúrgico en el cumplimiento de su deber y es de esperar que los demás sindicatos sepan imitar el ejemplo para bien de la causa de la emancipación de los oprimidos.

SINDICATO U. DEL AUTOMOVIL

(Adherido a la F. O. R. U.)

Con la constitución del Sindicato Unico del Automóvil, integrado por los gremios de chauffeurs, constructores de rodados, lavadores de autos, gomeros y expendedores de nafta se ha logrado dotar a la organización obrera de un órgano poderoso para el desarrollo de su acción en la lucha entre el capital y el trabajo.

La inteligente distribución de las fuerzas que lo integran en distintos radios y la cohesión de tantas voluntades dispersas hace presumir que muy en breve este potente organismo sindical se convertirá en el centro de gravedad de los otros gremios de la industria del transporte, como ser conductores de vehículos, tranviarios, ferroviarios y marítimos para llegar a la fusión de todas esas fuerzas vitales del proletariado en una sola y grande unión del transporte, que esté en condiciones no sólo de arrebatar algunas mejoras a los capitalistas, sino de prescindir de su odiosa tutela en un momento dado cuando los trabajadores se resuelvan a librar la batalla definitiva contra sus enemigos. Es así como se realiza la unidad de la clase trabajadora y no con huecas declamaciones, prefadas de un efectismo ridículo y cursi.

SINDICATO U. DE LA INDUSTRIA LECHERA

(Adherido a la F. O. R. U.)

Obrando en sentido inverso a los camaleones del C. P. U. O. que tan sólo tratan de disgregar las fuerzas ya organizadas, los militantes de la F. O. R. U. tratan de llevar la palabra de la organización al seno de los trabajadores que aún no han sido capaces de constituir su órgano de defensa y combate frente a la propentencia capitalista.

Es así como bajo los auspicios de la F. O. R. U. se organizaron en sindicato de resistencia los obreros tranviarios del Norte, los tabaqueros, los peones del varadero que después pasaron a engrosar las filas del S. U. Metalúrgico y últimamente los trabajadores de la industria lechera, quienes hace pocos días constituyeron su sindicato, celebraron asamblea plenaria y se adhieron a la F. O. R. U.

Así, mientras los irresponsables del C. P. U. O. lanzan un montón informe de calumnias sobre la F. O. R. U. y sus propagandistas, éstos y aquélla organizan las falanges proletarias que vienen a engrosar sus cuadros y surge cada día más vigorosa frente a sus enemigos.

CONTESTANDO A JULIO RUIZ MOLINA DE PAN DE AZÚCAR. — UNO

DE LOS TRES.

Dijimos en uno de nuestros números anteriores, que en la secretaría de la A. A. I. existía la nota adhesión a esa entidad enviada por los componentes del ex-Centro de E. I. Rusia Libre de Pan de

Azúcar, en la que consta que esa resolución fué tomada en asamblea del Centro por 32 o 33 votos en favor y tres en contra.

Ya con anterioridad un tal Garmendia se permitió afirmar que eso era incierto. Nosotros contestamos cual se merecía semejante afirmación. Para ello invocamos el testimonio de los camaradas Felipe Prieto, Primitivo Rodríguez y Ginés González ausentes en la actualidad de Pan de Azúcar.

Vd. no niega en su aclaración que tal resolución fué tomada en la forma que indicábamos. Por lo visto usted estaba presente y ha de haber sido sin duda uno de los tres que votaron para que el centro continuara adherido a un comité autoritario y antianárquico que propicia la pseudo dictadura del proletariado.

Lo que nos admira es la poca vergüenza de usted que se permite tratar de farantes a hombres que, como Prieto y otros compañeros, han sido el blanco de las iras capitalista-policiales, debiendo emigrar de Piripolis para ganarse el pan con el sudor de sus frentes, como siempre lo han ganado.

Vd. no tiene derecho a insultar a esos compañeros, pues estos a su vez tendrían derecho a pensar que tanto usted como Garmendia, al tratar de manchar su nombre lo hacían para halagar a los verdugos del pueblo y en especial al déspota Pira que los odia mucho más que a ustedes dos, a quienes probablemente ni Pira ni su policía pensarán molestar.

Nos vemos obligados a tratarlos tan duramente, porque no hemos de permitir que cualquier tanto o mal intencionado se convierta en instrumento de los mistificadores de "La Batalla" que tanto daño pretenden hacer al ideal, que manchan con solo nombrarlo.

ACLARACION

Existiendo en la lista de los que traicionan a sus compañeros en el establecimiento de Pira un individuo cuyo nombre y apellido coincide con el de un camarada de "La Paz", publicamos la carta que este nos remite para evitar cualquier mal entendido.

Dice así: "Montevideo, Junio 9 de 1922. — Redactor de TRABAJO. — Habiendo leído en nuestro periódico TRABAJO la lista de los carneros que trabajan en el feudo de Pira, aparece un individuo cuyo nombre coincide con el mío que es Norberto Deleón, barrenista, pero en cambio yo soy Norberto Deleón, cortador, y hace aproximadamente 3 años que trabajo en la sección "La Paz".

Ahora pido a usted quiera hacer una aclaración en el próximo número para evitar todo.

En caso de necesitar mi presencia o credenciales, escribir a la siguiente dirección:

Norberto Deleón. — Estación Independencia. — Almacén de Ducci. Salud y anarquía."

AL CONSEJO FEDERAL

O sea a los actuales administradores de la Federación Sudamericana de Picapedreros."

Habiendo visto en el periódico de nuestra dirección, la ha nuestro juicio advertencia que hacéis ha esta sección de "Cufré" advirtiéndonos que los compañeros Felipe Prieto y Pedro López, hacen una propaganda a nuestro juicio disolvente. Y más aún estando a lo que dice "El Picapedrero" portavoz de vuestras tendencias, no sólo hacen contrapropaganda los compañeros anteriormente citados, sino que, según vuestras manifestaciones, tratan o más bien dicho, dicen ustedes, hacen propaganda a favor de la F. O. R. U. contraria en administración y teoría a la Federación que ustedes administran; Viena, esta sociedad interpretando el puesto que nos corresponde, frente a nuestro deber de obreros conscientemente asociados creemos cumplir con nuestro deber ineludible que es el de reunirnos en asamblea para así poder verificar si es cierto que Prieto y López han ejecutado los cargos que ustedes les hacen; Ahora bien, vistos y expuestos ampliamente discutidos, esos cargos que ustedes hacen a los compañeros de referencia; Pádesse comprobar con asistencia de varios compañeros, que están aquí presentes. Y pertenecieron a las localidades de "Piripolis" y "Cueva del Tigre" al igual que los de aquí, dicen, afirman y comprueban, que los compañeros Prieto y López, ni en "Piripolis" ni en "Cueva del Tigre" ni aquí han hecho propaganda contraria a

la "Sudamericana", y esto, podemos comprobarlo aquí igualmente todos nosotros. Por la actitud imparcial de ambos compañeros, al respecto de teorías y regímenes de las os Federaciones; y, por no hacer más extensa la presente, "compruebe" nuestra asamblea, con asistencia de todos sus asociados, y después de leídos e imparcialmente discutidos los cargos que ustedes hacen a los compañeros Prieto y López, compruébese repetimos por mayoría que tales cargos son completamente falsos como así lo verifica la votación de afirmativa que hace esta sociedad aprobando la mayoría de los trabajadores de esta sección la conducta práctica y teórica de Prieto y López.

Ahora bien; creemos haber expuesto y comprobado como queda dicho, y así lo justifica nuestra asamblea con asistencia de los repetidos Prieto y López, en presencia de los demás compañeros de este sindicato, y al no haber un sólo hombre contrario a la propaganda que ellos han hecho y hacen, quedó demostrado que, lo que dice "El Picapedrero" es un horror.

Además de esto, como obreros consecuentes con nuestros actos, pedimos a todas las sociedades y también a la "Federación S. A. de Picapedreros", nos justifique en que parte han sido estafados Prieto o el "Baseo" y López. Esto lo pedimos encarecidamente porque creemos que es justicia sanear los organismos obreros; y porque como hemos dicho nosotros en la propaganda teórica, y para nuestro concepto práctica los hemos creído hasta el momento consecuentes y sinceros. Por lo tanto si alguna "organización" les comprueba alguna estafa habrán cumplido con su deber si la justifican y la participan a esta sección con justificaciones que "evidencien" la estafa que el Consejo de la "Federación Sudamericana de Picapedreros", dice o trata de estafadores al Baseo y a López, en una carta firmada y sellada por el Consejo Federal, y enviada a la sección "Cueva del Tigre". Lo saluda fraternalmente. — El Secretario. — Cufré 6 de Junio de 1922.

Nota.—Rogamos a los compañeros componentes de la redacción de TRABAJO que, no altere la presente nota, por ser leída y acordada en presencia de los componentes de este sindicato, dejando el original en la secretaría del mismo.

Balance de los números 41 42 y 43

ENTRADAS

COBRANZAS—	
138 recibos de suscriptores	
\$ 0.20 c/u.	\$ 27.60
19 recibos de adherentes	
a \$ 0.50 c/u.	\$ 8.50
VENTA—	
Camerlo \$ 0.57 Iribarren \$ 10.50	
Iglesia \$ 5.— Minotti \$ 1.—	
Sueltos \$ 1.18	\$ 16.25
PAQUETEROS—	
Manuel A. Rojas de Santiago de Chile \$ 10.— Pedro Bu	
ffia \$ 0.90	\$ 10.90
DONACIONES—	
Comité Oeste pro "TRABAJO" \$ 15.— H. O. \$ 0.20	
I. Scasso \$ 1.— Ernesto Valle \$ 0.50 I. P. \$ 0.60 Metalúrgico \$ 1.— Margarita Aya	
la \$ 4.50 Margarita Ayala pagamento suscripción \$ 1.85	
J. Real \$ 0.10 Minotti \$ 0.50	
J. B. \$ 0.20 C. C. \$ 0.30	
C. C. \$ 0.20	\$ 26.02
Beneficio de la rifa del cuadro	
Entrada del periódico "La TIERRA"	\$ 4.65
Total entradas	\$ 125.42

SALIDAS

Déficit del N.º 40	\$ 258.88
Impresión de los números 41 42 y 43	\$ 150.—
Piñón	\$ 0.40
Engredo	\$ 0.70
Acabreo	\$ 1.00
Un blok papel	\$ 0.25
Estampillas	\$ 6.75
Total salidas	\$ 417.98
RESUMEN	
Entradas	\$ 125.42
Salidas	\$ 417.98
Déficit	\$ 292.56